

BIZANCIO

EL IMPERIO ROMANO DE ORIENTE



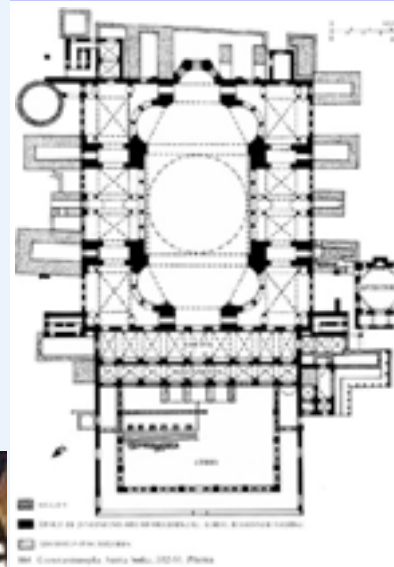
Expresión artística que se configura a partir del siglo VI, fuertemente enraizada en el mundo helenístico como continuador del arte paleocristiano oriental. En sus primeros momentos se consideró como el conservador natural en los países del Mediterráneo oriental del Imperio romano, siendo transmisor de formas artísticas que influyen poderosamente en la cultura occidental medieval. Los períodos del arte bizantino se ajustan a las grandes fases de su historia política. Desde comienzos del siglo V se va creando un lenguaje formal artístico propio y diferenciado del que se mantiene en el Imperio de Occidente. Más tarde, en la época de Justiniano (527-565), se inició la primera etapa específicamente bizantina: es la Primera Edad de Oro que comprende los siglos VI y VII, etapa de formación del arte bizantino en sus aspectos formales básicos. Después del período iconoclasta, aunque pobre en monumentos, comenzó, en torno al año 850, el arte bizantino medio o Segunda Edad de Oro, que perduró hasta el año 1204, cuando Constantinopla fue conquistada por los cruzados; en esta época esencialmente se consolidaron los aspectos formales y espirituales del arte bizantino; es la verdadera etapa creadora y definidora de la estética bizantina. Después con la dinastía de los Paleólogos, se dio paso a la Tercera Edad de Oro, que se centró en el siglo XIV y finalizó con la toma de Constantinopla en el año 1453.

La obra cumbre de la arquitectura bizantina es la Iglesia de Santa Sofía, iglesia de la Divina Sabiduría, dedicada a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, construida por los arquitectos Antemio de Tralles e Isidoro de Mileto, entre los años 532 y 537, siguiendo las órdenes directas del emperador Justiniano, aunque hubo que reconstruir la cúpula el año 562. En planta observamos que el edificio se concibe con un nuevo sentido artístico, ya que todas las partes están dispuestas para contener la gran cúpula central, de 31 m de diámetro, inscrita en un gran cuadrado y sostenida por cuatro pechinas en los ángulos y sobre las arcadas de cuatro grandes pilares. Esto es novedad respecto al Panteón de Agripa, cuya cúpula se apoyaba sobre un muro continuo. La de Santa Sofía con-

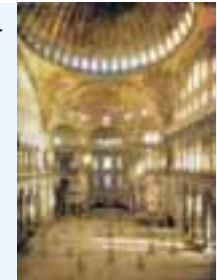
Santa Sofía



sigue así mayor ligereza, lo que queda realizado por las 40 ventanas que se abren en su base. Los empujes se transmiten a través de cuatro medias cúpulas que se apoyan en grandes pilares en los lados cortos, mientras en los largos descansa sobre amplios arcos apoyados con contrafuertes. Como podemos ver en la planta estamos ante un edificio que combina admirablemente el concepto de planta centralizada y longitudinal. Esta estructura se completa con un amplio nartex y un patio porticado. La otra Iglesia significativa de



sigue así mayor ligereza, lo que queda realizado por las 40 ventanas que se abren en su base. Los empujes se transmiten a través de cuatro medias cúpulas que se apoyan en grandes pilares en los lados cortos, mientras en los largos descansa sobre amplios arcos apoyados con contrafuertes. Como podemos ver en la planta estamos ante un edificio que combina admirablemente el concepto de planta centralizada y longitudinal. Esta estructura se completa con un amplio nartex y un patio porticado. La otra Iglesia significativa de



ARQUITECTURA, ESCULTURA, PINTURA

Arquitectura

este periodo justiniano es la Iglesia de los Santos Sergio y Baco

(Constantinopla), comenzada un poco antes que Sta Sofía y, a diferencia de esta con planta completamente central, aunque igualmente con un nartex que el acceso. Siguiendo este modelo se construirá en

RÁVENA, la Iglesia de San Vital. Durante el siglo VI, Ravena se convertirá en la más importante ciudad bizantina

de occidente (intento de Justiniano de reunificar el Imperio) y en la segunda ciudad de Bizancio. Ello explica sus espléndidos edificios y mosaicos.

La Iglesia de San Vital es de planta centralizada, octogonal, con un nartex adosado a un lado y al otro (pero no en eje)



Santos Sergio y Baco (Constantinopla)



el altar y ábside. Tiene un so superior destinado



el pi-a las



SANVITAL

mujeres. Otros edificios importantes son las dos basílicas de San Apolinar in Classe y Nuovo. Ambas son de tres naves, la

central más elevada, arco triunfal y ábside, con cubierta de madera e

hileras de ventanas sobre las arquerías.



▲ San Apolinar nuevo ▼



Podéis mirar también el baptisterio de los Ortodoxos como ejemplo de Baptisterio exento.

Pinturas y mosaicos

La pintura y los mosaicos bizantinos han tenido una singular importancia en la historia del arte, al servir de puente a los modelos cristianos orientales hacia Europa, así como a la transmisión de las formas clásicas cuando en Occidente habían desaparecido por la acción de los pueblos bárbaros. Además, el arte bizantino ha sido la fuente principal en la fijación de la iconografía occidental.

Tanto uno como otro, no sólo sirven para enmascarar la pobreza de los materiales constructivos, sino además para configurar un arte áulico que representa el poder del monarca, tanto político como religioso (cesaropapismo).

Así hay que entender, en la primera Edad de Oro, los conjuntos musivarios de Ravena, entre los que destacan los del Mausoleo de Gala Placidia (aún romanos) San Vital, San Apolinar (Nuevo e in Classe) o el baptisterio de los Ortodoxos.

Desde este momento y en los siglos posteriores se tiende a la creación de tipos icónicos fundamentales en la cristiandad:

Cristo pantócrator, virgen teotokos, Virgen Odigitria, Deesis, Parusía, ciclo de las XII fiestas, etc.

En cuanto a sus características podéis observar que desaparece todo naturalismo, la pintura se vuelve plana, sobre fondos dorados, con un dibujo fuerte y esquemático que encierra colores puros.

Se busca más el sentido espiritual y/o narrativo de la obra.



▲ San Vital ▼

